

LOS INTERESES PROFESIONALES PEDAGÓGICOS EN LA ETAPA PREVIA A LA ELECCIÓN PROFESIONAL EN LAS ACTUALES CONDICIONES DEL DESARROLLO SOCIAL DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

MSc. Teresa Domínguez Allende¹, MSc Anabel González Rodríguez², Lic. Romilio López Medina³

1. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Unión de Reyes,
Calle Calixto García # 79 e/ Pepe Pérez y Jesús Menéndez, Unión
de Reyes Matanzas, Cuba teresa.dominguez@umcc.c

2. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Unión de Reyes,
Calle Calixto García # 79 e/ Pepe Pérez y Jesús Menéndez, Unión
de Reyes Matanzas, Cuba

3. Universidad de Matanzas – Filial Universitaria Unión de Reyes,
Calle Calixto García # 79 e/ Pepe Pérez y Jesús
Menéndez, Unión de Reyes Matanzas, Cuba.



Monografías



Resumen

La escuela cubana, tiene una alta responsabilidad de formar profesionales comprometidos con las exigencias de la Ciencia, Tecnología y Sociedad. Estos deben desarrollar la responsabilidad social en todas las agencias socializadoras que intervienen en el desarrollo de intereses profesionales pedagógicos. Por lo que el objetivo de esta ponencia está dirigido a fundamentar que el desarrollo de intereses profesionales pedagógicos hacia las diferentes carreras que demanda la Educación Preuniversitaria constituye un problema social de la ciencia y la tecnología, por lo que los profesionales de la educación cubana, deben estar preparados para conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje, aprovechando todas las potencialidades que brinda el proceso de enseñanza aprendizaje, donde se diseñen acciones que enseñen a los estudiantes a aprender a aprender en consonancia con el acelerado desarrollo de la Ciencia y la Técnica en la actualidad.

Palabras claves: Formación Vocacional, Orientación Profesional, Carreras Pedagógicas, Ciencia, Tecnología y Sociedad.

Introducción.

El mundo en el cual vive el hombre resulta sumamente complejo dado entre otras cuestiones por la cantidad y diversidad de influencias a las que se encuentra sometido, y a los cambios que se suceden de manera constante. Este mundo se caracteriza esencialmente por amplias, profundas y rápidas transformaciones en lo económico, lo político y lo social, las que inevitablemente influyen en la educación, pues esta es un componente y un resultado del proceso social.

Estas transformaciones generan en los seres humanos inseguridad, desorientación y frenan su desarrollo, tanto personal como social. Sin embargo, es necesario formar un hombre que sea capaz de enfrentar las dificultades antes mencionadas, por lo que a la educación como



fenómeno de la práctica social, le corresponde la misión de educar para el desarrollo humano.

El tema de la orientación profesional pedagógica, ha sido uno de los temas que más se ha trabajado por los investigadores cubanos desde disímiles puntos de vistas y que resultan útiles aportes teóricos y prácticos para este proceso, dentro de los investigadores se destacan: González Rey, F(1983 - 1989), González Maura, V (1993 – 1997), del Pino Calderón, J (1998 - 2005), González Castillo, J(2005), Gómez Betancourt, M (1993-2005), Matos Columbié, Z (2003), Becalli Puerta L (2000, 2007) entre otros, donde la mayoría de los criterios se centra en que el interés profesional se educa y los docentes conjuntamente con la familia juegan un papel decisivo para el éxito de la tarea.

La educación es derecho y deber de todo ciudadano y los maestros y profesores son los responsabilizados desde el punto de vista social para conducir el proceso educativo en el plano institucional. Esto hace que el profesional de la educación deba estar cada día más preparado y consciente de su misión social.

En Cuba la escuela tiene una alta responsabilidad en la concepción de la labor del docente como educador profesional y la concepción de la propia institución docente, pues a ella le corresponde la conducción del proceso de formación de la personalidad de niños, adolescentes y jóvenes. De aquí la necesidad de formar profesionales comprometidos y capaces de conducir este proceso.

En el proceso de formación de la personalidad de los jóvenes la Educación Preuniversitaria juega un papel fundamental ya que en ella se amplían y profundizan los conocimientos, y se enriquecen las capacidades y habilidades indispensables para la incorporación a estudios superiores, centros de enseñanza técnica y profesional o la actividad laboral, y así culmina una parte importante del proceso de formación de la personalidad del joven. Para alcanzar estos propósitos es importante la labor de formación vocacional y orientación profesional.



El ingreso a la Educación Superior de los jóvenes egresados de la Educación Preuniversitaria está condicionado por una variada oferta de carreras entre las que se encuentran las Carreras de Salud y las del MES.

Dentro de las carreras que oferta el MES están las carreras pedagógicas, presentándose en este contexto educativo una problemática, ya que existe un estado contradictorio entre las referencias de los estudiantes en cuanto a orientación recibida y el desarrollo de intereses profesionales pedagógicos, lo que indica que no ha sido abordada la orientación profesional pedagógica como proceso desde la formación de valores y el compromiso hacia el cumplimiento del deber social, a partir de la perspectiva porque son estas carreras unas de las que más necesita el país que se formen profesionales.

Los centros de esta educación aún están carentes de un programa fundamentado y bien estructurado concebido con actividades vivenciales para el desarrollo de intereses profesionales pedagógicos en sus estudiantes. Aunque se diseñan estrategias para el trabajo de orientación profesional pedagógica por parte del MINED, este proceso no logra los objetivos esenciales para el ingreso y permanencia en las carreras pedagógicas.

Aunque existen documentos, resoluciones emitidos por el MINED, la práctica pedagógica evidencia que es el tema de la orientación profesional pedagógica, ha sido uno de los temas que más se ha trabajado por los investigadores cubanos desde disímiles puntos de vistas y que resultan útiles aportes teóricos y prácticos para este proceso, dentro de los investigadores se destacan: González Rey, F(1983 - 1989), González Maura, V (1993 – 1997), del Pino Calderón, J (1998 - 2005), González Castillo, J(2005), Gómez Betancourt, M (1993-2005), Matos Columbié, Z (2003), Becalli Puerta L (2000, 2007) entre otros, donde la mayoría de los criterios se centra en que el interés profesional se educa y los docentes conjuntamente con la familia juegan un papel decisivo para el éxito de la tarea, este proceso continúa caracterizándose por ser formal, informativo y carente de un verdadero sistema de influencias educativas por parte del maestro en su papel rector en la orientación profesional pedagógica, que influye para su identificación como un Problema



Social de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad. Para dar respuesta a este problema se necesita de una educación que responda a la Ciencia, Tecnología y Sociedad y que desarrolle la responsabilidad social en todas las agencias socializadoras que intervienen en el desarrollo de intereses profesionales en los estudiantes.

En la sociedad cubana de hoy se comprende de la importancia de la formación de un personal docente altamente calificado, comprometido con la ciencia y tecnología y el significado de estas tecnologías en el mundo actual donde se desarrollen y apliquen estrategias para dar respuestas certeras a este reto. Por lo que el objetivo de esta ponencia está dirigido a fundamentar que el desarrollo de intereses profesionales pedagógicos hacia las diferentes carreras que demanda la Educación Preuniversitaria que constituye un problema social de la ciencia y la tecnología.

Desarrollo

En los últimos tiempos han proliferado las actividades que se realizan en la etapa previa a los estudios universitarios, con propósitos diferentes entre ellos, elevar los presupuestos de calidad necesarios o crear un espacio que propicie mayor oportunidad para el acceso a estos centros. La escuela como institución es la máxima responsable en organizar las influencias educativas que le permitan al estudiante estar orientado adecuadamente para que realice una elección consciente y autodeterminada, que les permita adecuar sus motivaciones e intereses personales con necesidades sociales.

La labor de orientación profesional debe estar presente en el proceso de formación de bachilleres teniendo en cuenta que los estudiantes de este nivel educacional logran una mayor estabilidad de su personalidad y están a las puertas de la determinación de su futuro profesional.

El ingreso a la Educación Superior de los jóvenes egresados de la educación preuniversitaria está condicionado por una variada oferta de carreras, donde se debe ayudar al estudiante a que la elección que realice se haga de forma autodeterminada , pero que



además tenga en cuenta las necesidades más perentorias de los territorios y las expectativas individuales de la familia y de la sociedad, lo cual requiere del eminentemente el esfuerzo de la dirección del centro y de todos los profesores que en él trabajan.

En el proceso de Orientación Profesional Pedagógico desempeña un factor de gran importancia el factor social, ya que constantemente se presentan criterios negativos sobre la profesión pedagógica, que influyen sobre la posición que se asume respecto a esta profesión, frecuentemente hay una tendencia a estimular el estudio hacia otras carreras bajo el falso criterio que es una profesión muy sacrificada y de poco reconocimiento social.

En este proceso deben integrarse la escuela, la familia y las diferentes agencias socializadoras en el que la relación de ayuda a los sujetos es determinante para el proceso de familiarización, selección y estudio de la profesión pedagógica. Esto significa que es importante tener en cuenta esa integración para resolver las inquietudes y desconocimiento que se tiene de la labor de un educador, lo que implica la necesidad de trabajar de conjunto para dar respuesta a las demandas de la sociedad y a los retos del desarrollo acelerado de la Ciencia y la Tecnología.

En este sentido se coincide con lo planteado por Blanco, A. (2001), al referirse a la escuela como centro de relaciones sociales donde, no solo se involucra la preparación de los estudiantes, sino que también, incluye la preparación de los agentes educativos de los diferentes contextos. Al respecto González, V. (2001), planteó”... sólo si el medio social crea las condiciones y situaciones que propician la estimulación de una actuación independiente y autónoma, toda vez que ésta se forma en la actividad”.

Los autores consideran importante la existencia de un accionar coherente entre los agentes educativos en cada uno de los contextos, donde se propicie un ambiente sano, una comunicación coherente, acorde con las situaciones concretas de existencia, de manera que se garantice efectividad en las acciones proyectadas en función de la preparación del estudiante, con vistas a que satisfaga sus necesidades individuales en correspondencia con los intereses de la sociedad, en este caso específico sobre el desarrollo de intereses



profesionales pedagógicos, como prioridad social en estudiantes de la Educación Preuniversitaria .

La Educación Superior, en el marco del sistema educacional contemporáneo, está llamada a satisfacer las necesidades impostergables del desarrollo económico, político y social, en cuanto a la preparación de los profesionales que enfrentarán el impetuoso avance de la ciencia y la técnica y para ello debe trazar estrategias de conjunto con la Educación preuniversitaria para orientar a los estudiantes de este nivel para que realicen la elección de la profesión de forma consciente y autodeterminada, teniendo en cuenta además las demandas más crecientes de la sociedad.

En la actualidad el proceso de orientación profesional con los estudiantes adquiere extraordinaria importancia, debido a las demandas sociales que imponen las situaciones históricas concretas, razón por la cual, las instituciones educativas deben fortalecer su labor, de manera que se eleve su preparación en las tareas más importantes de las transformaciones sociales. En Cuba importantes estudiosos del tema, dentro de ellos Núñez Jover Jorge plantea:” Los sistemas educativos, desde los niveles primarios hasta los postgrados, se dedican a enseñar la ciencia, sus contenidos, métodos, lenguajes. Desde luego, hay que saber de ciencia, pero también debemos esforzarnos por saber algo sobre la ciencia, en especial sobre sus características culturales, sus rasgos epistemológicos, los conceptos éticos que la envuelven y su metabolismo con la sociedad”. (Núñez, S/F)

Se asumen los criterios de este autor sobre todo en el hecho de que los sistemas educativos son los que tienen la responsabilidad de enseñar las ciencias ya que sin educación no hay ciencia, no hay letra; su ausencia interfiere en la producción, la economía, la salud, el bienestar, la calidad de vida, la recreación, la autoestima, el reconocimiento social.

La función de la educación, unida a la elevación del nivel científico técnico y cultural del pueblo, es condición para el desarrollo de la sociedad, por ello un objetivo esencial de la Educación Superior es la formación de profesores altamente calificados, revolucionarios,



sensibles y comprometidos con el mejoramiento humano, con cultura y dominio del proceso pedagógico de los diferentes niveles del Sistema Nacional de Educación.

Estos profesionales deben ser capaces de acometer las tareas que demanda el desarrollo actual de la sociedad y por tanto, el ingreso a las carreras pedagógicas, con la calidad requerida y en las cantidades necesarias, constituye una de las principales tareas que el sector educacional debe enfrentar en la actualidad, logrando que los mejores jóvenes desarrollen las motivaciones que les permitan prepararse como forjadores de las futuras generaciones y formar a esta gran cantera de docentes requiere de un trabajo profundo y sistemático en la Orientación Profesional de la personalidad de estos jóvenes antes de su ingreso a la Facultad de Ciencias Pedagógicas.

Es por ello que debe verse la ciencia como complejo fenómeno sociocultural, que posee sus propias fuerzas impulsoras en las tradiciones marxistas:”... no sólo como un sistema de conceptos, proposiciones, teorías, hipótesis, etcétera, sino también, simultáneamente, como una forma específica de la actividad social dirigida a la producción, distribución y aplicación de los conocimientos acerca de las leyes objetivas de la naturaleza y la sociedad. Aún más, la ciencia se presenta como una institución social, como un sistema de organizaciones científicas, cuya estructura y desarrollo se encuentran estrechamente vinculados con la economía, la política, los fenómenos culturales, con las necesidades y las posibilidades de la sociedad dada”. (Kröber, 1986)

Los Estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) realizados hasta hoy”permiten conocer sus características culturales, sus rasgos epistemológicos, éticos y su dimensión estética en su interacción con la sociedad, lo cual permite comprender aspectos sociales del fenómeno científico que guardan estrecha relación con el fenómeno educativo y las ciencias y disciplinas que lo estudian”. (Núñez, 2007)

En la obra Ciencia, Tecnología y Sociedad, se explica el papel que las Tecnologías de la Información y de las Telecomunicaciones (TICS) tienen en la educación:” La educación cubana, tiene como fin la formación general integral de la población, donde el desarrollo



alcanzado por la ciencia y la técnica necesitan que los profesores orienten su trabajo docente, más a enseñar a aprender que a transmitir información”. (Castro, 2003)

Para resolver la problemática que hoy enfrenta el país en cuanto al ingreso, formación y desempeño en la carrera pedagógica es un gran reto, que preocupa y ocupa al estado cubano hoy, que ha mantenido como premisa esencial para el logro de una adecuada formación de los profesionales de la educación, la estimulación constante hacia los trabajadores de este sector para con ello, garantizar la continuidad de una de las mayores conquistas de la Revolución cubana: la Educación.

La búsqueda de alternativas y propuestas para dar respuesta a la necesidad de profesionales de la educación, es una prioridad del país. Es necesario profundizar en los estudios que permitan ofrecer alternativas para el perfeccionamiento del aprendizaje y la formación integral de los estudiantes que accedan a las carreras pedagógicas; un espacio importante lo constituyen los centros de educación media superior los cuales tienen la misión de la formación de bachilleres y además la preparación de estos para que ingresen a la Educación Superior.

En los últimos años importantes investigadores han incursionado en el tema, lo que evidencia la existencia de una amplia bibliografía, dentro de los que se destacan: González Rey, F(1983 - 1989), González Maura, V (1993 – 1997), del Pino Calderón, J (1998 - 2005), González Castillo, J(2005), Gómez Betancourt, M (1993-2005), Matos Columbié, Z (2003), y Becalli Puerta L (2000, 2007), sin embargo aún se presenta la necesidad de investigar el proceso de formación y desarrollo de intereses profesionales pedagógicos en la Educación Preuniversitaria hacia las carreras pedagógicas y específicamente hacia las ciencias naturales y exactas , aunque en la actualidad existe serias dificultades en la carrera de Marxismo –Leninismo e Historia.

Con el objetivo de dar respuesta a esta problemática en el curso escolar 2010 – 2011 se inició la experiencia del 12 grado en las Universidades de Ciencias Pedagógicas (UCP) en la Especialidad de Matemática - Física. En el curso 2011- 2012 se introducen a esta



modalidad las carreras de Biología - Geografía y Biología - Química, pero todavía las mismas no se encuentran en la preferencia de los estudiantes; esta variante constituye una alternativa para paliar el déficit en el ingreso a estas especialidades pero no es la vía fundamental.

Formar intereses profesionales pedagógicos hacia todas las especialidades y en especial hacia las anteriormente mencionada, es una tarea de urgencia en la provincia de Matanzas. Para resolver esta problemática, se requiere de una integración más eficiente entre: la Dirección Provincial y Municipales de Educación y la Facultad de Ciencias Pedagógicas.

A juicio de las autoras existen otras limitaciones que exige el perfeccionamiento del proceso de orientación profesional pedagógica, desde una concepción más integradora y contextualizada dentro de ellas se consideran las siguientes:

- Contradicciones que se le presentan a los estudiantes, entre sus aspiraciones personales, provocadas por las motivaciones que le proporcionan modelos profesionales con los que ha interactuado, incluyendo la influencia del grupo.
- Los docentes que en algunos casos no promueven el desarrollo de intereses profesionales pedagógicos, por considerar la profesión muy sacrificada y el área de las ciencias como las más difíciles.
- Los consejos de dirección por lo general en estos centros, tienden a analizar los resultados de la Orientación Profesional Pedagógica en términos cuantitativos (número de alumnos "captados"), pero valoran y controlan muy poco la calidad de los procesos pedagógicos en la elección autodeterminada de la profesión pedagógica, que por consiguiente debe conducir a la permanencia de los que la seleccionan en estos centro de Educación Superior, además no siempre se tiene en cuenta las verdaderas necesidades del territorio.
- Las carreras pedagógicas juegan un rol significativo en la preparación de las futuras generaciones, de ahí su importancia dentro de la formación general, politécnica y laboral y



el carácter priorizado que se la ha brindado en los últimos años, pero aún no se encuentran en la preferencia de los estudiantes.

Teniendo en cuenta la problemática descrita, resulta necesario y urgente que el estudiante de preuniversitario, esté preparado para que su elección profesional sea el resultado de un acto de autodeterminación profesional responsable y consciente. Para ello es importante prepararlos para que lo hagan de forma consciente y autodeterminada y para los que dirigen el proceso, diagnosticar el lugar que ocupa el interés por las carreras pedagógicas en su elección resulta de vital importancia.

En correspondencia con lo expresado anteriormente se considera que la educación de intereses profesionales pedagógicos debe desarrollarse durante el proceso de formación del bachiller, donde el docente desde su propio desempeño profesional y modo de actuación sienta las bases para enseñar las ciencias utilizando métodos que contribuyan a aprender y vean en la clase la vía fundamental para el proceso de orientación profesional pedagógica en los estudiantes, por lo que se entiende que constituye un problema de la Ciencia, la Tecnología y que se contextualiza en las actuales condiciones de la sociedad cubana, y en particular en los estudiantes de los preuniversitarios matanceros.

Se evidencia la repercusión social de la investigación en la contribución a elevar a planos superiores la preparación de los estudiantes en la etapa previa a la elección profesional con el fin de que la misma se realice de forma consciente y autodeterminada, en función de posibilitar una mayor conciencia en los mismos.

El tema que se aborda es actual, pertinente, en momentos de transformaciones, donde se necesita de un profesional altamente capacitado para inculcar en sus estudiantes el amor por la profesión pedagógica a la altura de las demandas de la sociedad, donde se trabaje para fortalecer la preparación general y profesional de los estudiantes, mediante la preparación permanente de los docentes, así como las potencialidades que brinda la clase para la adquisición de habilidades y capacidades profesionales por la profesión pedagógica.



Aprovecharse además las potencialidades que brindan el programa de cada asignatura, muestra de ello es las ciencias naturales, a través de las prácticas de laboratorios y las excursiones a la naturaleza como formas organizativas del proceso de enseñanza aprendizaje, donde el estudiante vivencia de forma directa los fenómenos que se desarrollan en la naturaleza y la sociedad y tiene la posibilidad de investigar y desarrollar el interés cognoscitivo por estas especialidades y el interés por impartirlas, desde el punto de vista afectivo en la práctica puede esclarecer sus conocimientos y contribuye a la significatividad del aprendizaje experiencial.

La conformación de la identidad profesional hacia las carreras pedagógicas es un proceso contradictorio, que se da a lo largo del tránsito del estudiante por el preuniversitario y que conlleva momentos de incertidumbre, frustración y hasta reorientación. En este camino juegan un papel esencial las vivencias que el sujeto acumula en su historia personal y profesional, así como la calidad de su encuentro con los diferentes modelos profesionales, donde los profesores que imparten las asignaturas juegan un papel fundamental.

Resulta importante para desarrollar intereses profesionales pedagógicos tener en cuenta uno de los conceptos básicos de la práctica pedagógica que es la orientación:”... orientar es ayudar en este sentido, es la relación de ayuda que puede establecer un profesional con otra persona objeto de tal ayuda. Los orientadores y los profesores, desde distintos roles, necesitan establecer este tipo de relación para cumplir sus funciones sociales”. (Del Pino, 1998)

Este estudioso del tema, define además, que por relación de ayuda se entiende:”... el vínculo interpersonal donde se movilizan, en función del crecimiento personal y/o profesional, los recursos personales de un sujeto, en un contexto educativo que lo facilita”. (Del Pino, 1998). Este profesional que orienta debe tener en cuenta, que para orientar a los estudiantes hay que conocerlos y asumir que ayudarlos es parte de sus funciones como docente, es necesario que admita y considere la diferencia de sus estudiantes y no vea la



diversidad como un problema, sino como algo consustancial al ser humano y, por tanto, presente en todo grupo humano.

Solo podrá cumplir con su función orientadora cuando a través de su comunicación, su ejemplo, su persuasión, el profesor se convierta en un punto de referencia para el estudiante, que estimula su independencia y la capacidad de enfrentar sus problemas y decisiones; por lo que considera, además, tener presente que:” la orientación es la actividad científica de definir... cómo ayudar con efectividad a alguien en un momento y un espacio dado, para facilitarle el mayor nivel de crecimiento posible, según la etapa específica de desarrollo en que se encuentra y su situación social y personal concreta”. (Del Pino, 2005)

Como en la orientación educativa, ese alguien es el estudiante y el espacio es el ámbito escolar, ámbito que se puede programar y dirigir pero a través de la comunicación con el estudiante y estimulando su autodeterminación, protagonismo y responsabilidad con sus decisiones y conducta, se hace necesario buscar que la orientación y el orientador se integren al centro como agente de cambio, alcanzar una comprensión más social de los problemas de los estudiantes y sus posibles soluciones, buscar la inserción de la orientación en el proceso docente y valorizar la función orientadora, son rasgos que deben caracterizar la orientación educativa en la actualidad.

La orientación puede desarrollarse en una y otra dirección del conocimiento como son la personal, la social, la profesional, la sexual, la familiar, el estudio, así como planificarle su objetivo y su expresión subjetiva y grupal, en un ciclo o en un curso, aunque no debe ser un proceso rígidamente concebido sino un proceso construido en un quehacer cotidiano, constantemente revisado, cuestionado y reconstruido, partiendo de un diagnóstico sistemático de la realidad, desde una actitud crítica frente a ella.

La orientación, en la dirección vocacional y/o profesional sigue siendo en la actualidad, y es defendido por las autoras, un tema que debe tenerse en cuenta en el cotidiano trabajo que realiza el profesor y” que sigue teniendo dos temáticas esenciales, una de ellas la selección



profesional y la otra el abordaje de la motivación profesional como elemento determinante de la calidad de esa selección”. (Becalli, 2005)

La Orientación Profesional en el ámbito escolar cumple con determinados objetivos que responden a las exigencias de la sociedad:” Ayudar al estudiante en su formación vocacional (desarrollando sus aptitudes, capacidades, habilidades, cultivando sus internas vocacionales, entre otros); ofrecer información profesional, progresiva y sistemáticamente, a través de los años mediante los diferentes medios de información y comunicación para que se conozca más y mejor el mundo laboral...; ayudar al estudiante a conocerse a si mismo y valorarse mejor...; ayudar a los estudiantes que tengan dudas o problemas en la elección de la profesión y desean consultarse sobre ello o con respecto a la profesión elegida y ayudar al egresado que se inicia en el trabajo en el mejor ajuste o adaptación laboral”. (Becalli, 2005)

La orientación profesional”... no es algo externo a la vida del estudiante en la escuela, no puede ser una actividad extra y asistemático pues esto implicaría una participación formal del estudiante sin resultados efectivos para su formación” (González, 1983), además se hace necesario tener presente la sentencia vigotskyana, que” la elección de la profesión no es simplemente la elección de una u otra actividad profesional, sino la de un camino determinado de la vida, la búsqueda de un lugar determinado en el proceso social de producción”(Vigostky,1979), sentencia que presupone que al insertar al sujeto en el proceso social de producción, se hace necesario que se produzca la unidad dialéctica entre lo social y lo individual.

Estas regularidades y sentencia, antes mencionada, están implícitas en el enfoque personológico de la orientación profesional, donde las autoras coinciden con que ”el enfoque personológico significa entender el papel activo del sujeto en el proceso de elección, formación y actuación profesional”. (González, 1993)

Ello debe facilitar la autodeterminación profesional. Por eso la relación entre lo social y lo individual debe ser el elemento que dinamice aún más las motivaciones sociopolíticas,



como vía para educar el compromiso de identidad territorial, es decir, personalizar esas necesidades para contribuir al desarrollo socioeconómico territorial, lo cual también satisfaga sus intereses profesionales pero como personalidad implicada con la sociedad, de modo que se le atribuya a la vocación su determinación histórico-social. Es por lo tanto, atribuir la utilidad socioeducativa al proceso de Orientación Profesional.

La orientación profesional desde un enfoque personológico implica reconocer el papel activo del estudiante en el proceso de selección, formación y actuación profesional, siendo definida la educación de la orientación profesional de la personalidad” como un proceso que implica la necesidad de dirigir el trabajo de orientación profesional al desarrollo de la esfera motivacional y cognitiva del sujeto”. (González, 1993)

El estudio de la motivación profesional desde un enfoque personológico y de corte humanista en la práctica educacional, ha conducido, específicamente Jorge L. Del Pino, a reconocer su papel como parte esencial de la compleja regulación que la personalidad realiza en esa esfera y por tanto a estudiar la misma a través de formaciones motivacionales de diferentes complejidades.

La especialista V. González Maura, plantea, y las autoras consideran oportuno tener presente, que se pueden distinguir con claridad diferentes niveles de integración funcional de la motivación profesional, cuyo diagnóstico permite una orientación diferenciada y abre las puertas a la posibilidad de una estrategia con el estudiante bien planificada y dirigida sobre bases científicas.

Para V. González Maura, las intenciones profesionales serán el nivel superior de desarrollo del interés profesional: el interés profesional se expresa como inclinación cognoscitiva-afectiva de la personalidad hacia el contenido de la profesión que en sus formas primarias se manifiesta como intereses cognoscitivos hacia el estudio de la profesión y en sus formas más complejas como intenciones profesionales. (González, 1987)



Para dirigir el proceso de formación de los intereses profesionales es necesario tener en cuenta las diferentes dimensiones que abarca esta formación psicológica. Estas dimensiones están en correspondencia con las diferentes esferas de la personalidad, como la cognitiva, la afectiva y la volitiva.

La primera dimensión expresa el componente cognitivo, dirigiéndose fundamentalmente al conocimiento que posee el estudiante acerca de las diferentes carreras que se ofertan en la Educación Preuniversitaria y muy importante, el conocimiento sobre el contenido y particularidades de las diferentes profesiones, específicamente la pedagógica.

La segunda dimensión abarca el componente afectivo, el cual se materializa en las expresiones de agrado, alegría y placer que manifiesta el estudiante en la realización de las actividades referentes a la profesión pedagógica.

La tercera dimensión abarca los elementos conductuales del sujeto, es decir, toda las acciones que realiza éste, dirigidas a la preparación y construcción de todos los productos necesarios para la elección de su futura profesión.

Es muy importante tener en cuenta que el éxito en el desarrollo de los intereses profesionales de los estudiantes se obtendrá en la medida que estas dimensiones sean abordadas por el educador en estrecha relación, ya que las mismas se expresan como sistema en la personalidad del sujeto.

El análisis del contenido de cada una de estas dimensiones permite establecer los indicadores fundamentales de los intereses profesionales teniendo presente el criterio de Fernando González Rey (1983), estos indicadores son: conocimiento del contenido de la profesión, vínculo afectivo con dicho contenido y elaboración personal del contenido expresado. La unidad de estos tres elementos, determinarán el nivel de desarrollo de las intenciones profesionales del sujeto y el grado de participación en la regulación emocional de la personalidad, aspectos muy necesarios que deben atenderse en los grados terminales del preuniversitario, para que el estudiante opte por las carreras pedagógicas.



En el análisis de la presencia de los diferentes indicadores en el desarrollo de la orientación profesional de los estudiantes se hace necesario tener en cuenta los tres niveles fundamentales en el desarrollo de integración funcional de la motivación profesional, tres niveles de desarrollo de los intereses profesionales en los estudiantes, los cuales son:

- Nivel de desarrollo elemental del interés.
- Nivel del interés en desarrollo.
- Nivel del desarrollo manifiesto del interés.

Estos niveles no pueden ser percibidos de manera rígida, ya que en cualquiera de ellos se manifiestan diversidades en el desarrollo de cada uno de estos indicadores.

Las autoras consideran oportuno tener en cuenta, además, las etapas por las que atraviesa la educación profesional de la personalidad. (González, 1993). Cuando estas etapas no transcurren adecuadamente se producen diferentes trastornos en el proceso de conformación del carácter profesional de la personalidad, los cuales deben ser trabajados por la orientación profesional en los diferentes niveles del sistema educacional, las cuales son:

1. Etapa de formación vocacional general, durante la cual el sistema de influencias debe dirigirse a la formación en los niños de amplios y variados intereses y conocimientos de las esferas de la vida y potenciar un conjunto de cualidades básicas de la personalidad para una futura elección y autodeterminación responsable.

2. Etapa de preparación para la elección profesional, en esta etapa el énfasis fundamental está dirigido al desarrollo de intereses cognoscitivos, conocimientos y habilidades específicas relacionadas con las asignaturas o esferas de la actividad humana y el desarrollo de una actitud reflexiva, volitiva e independiente del sujeto.



3. Etapa de formación y desarrollo de intereses y habilidades profesionales, este momento se corresponde con el ingreso a la educación profesional media y superior y el objetivo fundamental está justamente, en el enfoque profesional que se le imprima al proceso docente educativo. En esta etapa es fundamental y necesario el desarrollo de sólidos intereses profesionales.

4. Etapa de consolidación de los intereses, conocimientos y habilidades profesionales, este proceso se inicia en los años superiores y se extiende hasta los dos primeros años después de graduado el joven. Durante el proceso de adaptación profesional, su desempeño se caracteriza por la iniciativa, la creatividad, la perseverancia y la actitud reflexiva en la solución de los problemas en la práctica

Para la preparación de los estudiantes del preuniversitario interesa, la segunda etapa y resulta muy importante que en ella se tengan en consideración las necesidades sociales en consonancia con las necesidades individuales. El acto de seleccionar una profesión implica poner en correspondencia las necesidades y posibilidades sociales, las necesidades y posibilidades individuales, auto determinar a partir una conciencia clara sobre el momento histórico, las prioridades sociales y sus propios intereses. Se debe trabajar intensamente en lo referente a la formación y desarrollo de la motivación profesional, debido a la importancia que tiene la formación de motivos profesionales dentro de todo el proceso de orientación y preparación de los jóvenes para la elección de su futura profesión, primero, y posteriormente en su labor profesional.

Es importante para el desarrollo de intereses profesionales pedagógicos hacia esas carreras, que los profesionales de la educación comprendan que necesitan de la ciencia y la tecnología para dar respuesta a las demandas de la sociedad actual que conlleva a la necesidad de que la población en su conjunto posea una cultura científica y tecnológica, que le permita comprender un poco mejor el mundo moderno y sea más capaz de tomar decisiones fundamentadas en la vida cotidiana.



Evidentemente esto corrobora la necesidad de tomar en serio la dirección de los intereses profesionales de los estudiantes con el fin de que dichos intereses se dirijan a las carreras de corte pedagógico por la necesidad que hoy existe. Indiscutiblemente que se obtendrían logros, implementando una experiencia o actividad innovadora que se desarrolle sobre la base de la utilización de las TIC, como parte del contenido de la misma o dentro de su ámbito instrumental – metodológico y que potencie claramente sus resultados para que pueda insertarse como método para el logro de los objetivos.

Hay que tener en cuenta que para los jóvenes el cambio y el aprendizaje continuo para conocer las novedades que van surgiendo cada día es normal, por lo que están muy motivados con las tecnologías velozmente cambiantes y la motivación es uno de los motores más importantes del aprendizaje, ya que incita a la actividad y al pensamiento y provoca que dediquen más tiempo a trabajar y de ahí a aprender más.

La educación y dentro de ella sus profesionales son los que se encuentra en mejores condiciones para proporcionar la adquisición de esta cultura científica y tecnológica, por lo que se hace necesario ofrecer una enseñanza de las ciencias adecuada y pertinente. Cuba se caracteriza por desarrollar una sociedad donde la ciencia y la tecnología ocupan un lugar fundamental en la vida cotidiana en general.

La sociedad necesita de una cultura científica y tecnológica para apoyarse y comprender la complejidad y globalidad de la realidad contemporánea, para adquirir habilidades que le permitan desenvolverse en la vida cotidiana y para relacionarse con su entorno, con el mundo del trabajo, de la producción y del estudio.

La sociedad por el nivel cultural que ha alcanzado toma conciencia de la importancia de las ciencias y de su influencia en temas como la salud, los recursos naturales, el cuidado y protección del medio ambiente, y todo lo que tiene que ver con la calidad de vida del ser humano. Es por ello que resulta urgente y necesario que la sociedad comprenda los desafíos a los que se enfrenta para poder construir un mundo mejor.



Hoy la educación centra sus mayores esfuerzos en contribuir al desarrollo de capacidades que le permitan al individuo aprender. Esta tarea no le corresponde solamente a las ciencias pero sí se debe tener claro cómo su enseñanza puede contribuir a que los jóvenes adquieran los instrumentos y destrezas adecuados y pertinentes para aprender y seguir aprendiendo, de manera que puedan conocer, interpretar y actuar en el mundo que les toque vivir.

Conclusiones

Los intereses profesionales pedagógicos en la etapa previa a la elección profesional constituyen un problema social de la Ciencia y la Tecnología evidenciado en la necesidad de profesionales en las diferentes áreas del saber, que necesita la educación cubana.

Los profesionales de la educación deben estar preparados para conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje, aprovechando todas las potencialidades que brindan las diferentes formas organizativas del proceso de enseñanza aprendizaje donde se diseñen acciones que enseñen a los estudiantes a aprender a aprender en consonancia con el acelerado desarrollo de la Ciencia y la Técnica en la actualidad.

Bibliografía

- BECALLI, L: La orientación en la etapa previa a la elección profesional: ¿Cómo orientara al adolescente hacia la carrera pedagógica? Matanzas, 2005. p. 5
- BLANCO, A. Introducción a la Sociología de la Educación. -- La Habana: Ed. Pueblo y Educación. 2001.
- CASTRO, F. Ciencia, Tecnología y Sociedad. —Editorial Científico-técnica. —Ciudad de La Habana, 2003, p. 79.
- DEL PINO, JL: Motivación profesional para la formación pedagógica en los planes emergentes, Editorial Academia, La Habana, 2005.



GONZÁLEZ, V: El maestro y la orientación profesional. Reflexiones desde un enfoque humanista de la educación. Ponencia. Centro de Estudios de la Formación Pedagógica. ISP Enrique José Varona. La Habana, 1993.

GONZÁLEZ, F. Motivación profesional en adolescentes y jóvenes. Ed. Sociales, p. 65.

KRÖBER, G. Acerca de las relaciones entre la historia y la teoría del desarrollo de las ciencias. En: Revista Cubana de Ciencias Sociales, año IV, no. 10, enero-abril, La Habana, 1986 p.37.

NÚÑEZ, J. La ciencia y la tecnología como procesos sociales: lo que la educación científica no debía olvidar. 1983, p.1.

VIGOSTKY, LS. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Editorial Progreso, 1979 p. 54.

